

# Bankia acumula créditos de 6.100 millones en suelo

Valeriano Gómez critica los altos sueldos de los gestores

**LALO AGUSTINA**  
Madrid

Bankia no saldrá al mercado a cotizar el próximo 20 de julio libre de la carga inmobiliaria que caracteriza al sistema financiero español. Pese a la segregación de alrededor de 50.000 millones de euros que realizó el Banco Financiero y de Ahorros (BFA) hace unos meses para dar lugar a Bankia, el nuevo banco conserva una amplia cartera de créditos ligados al sector promotor, según consta en el folleto informativo que la entidad ha elaborado para su próxima salida a bolsa.

Son, en total, 32.950 millones –el 16,6% de la inversión crediticia– en actividades relacionadas con el ladrillo que tienen una tasa de morosidad del 16,5% y una tasa de cobertura del 50%. Entre ellos, destacan los 6.087 millones de euros en créditos para la compra de suelo que, eso sí, están al corriente de pago en estos momentos. Bankia se encuentra a caballo entre el Popular, que a 31 de diciembre tenía el 18% de su riesgo con el sector promotor, y el Sabadell y La Caixa, que rondan el 14% en uno y otro caso.

Mucho más segura parece, en cambio, la inversión en deuda soberana, que alcanza los 12.929 millones. La mayor parte, 10.468 millones (el 81% de la cartera) está invertido en España; le siguen los bonos franceses (1.050 millones), los italianos (1.000), los belgas (300), los alemanes (100) y otros, sin especificar, con 11 millones más. Bankia dispone de bonos por valor de 8.625 millones de comunidades autónomas

y ayuntamientos. Las primeras, con 4.899 millones, con Madrid, Valencia y Catalunya como principales emisores. En cuanto a los ayuntamientos, el 44% de los 3.726 euros prestados por Bankia se destinaron a Madrid, el consistorio más endeudado de España.

Tras la publicación del folleto informativo, ahora Bankia se

4.000 oficinas de Bankia, ya ha puesto en marcha toda la maquinaria para comercializar acciones entre sus clientes. Según fuentes de una de las entidades colocadoras, “la demanda minorista va bien y es previsible que se sobrescriba varias veces la oferta disponible; otra cosa es lo que pase con el tramo institucional, donde va a depender más del sentimiento del mercado conforme se acerque el 20 de julio”.

Otro de los colocadores decía ayer que Bankia se puede beneficiar del momento alcista de los parqués tras la distensión provocada por la aprobación del ajuste en Grecia. Desde esta entidad se recordaba, además, que habrá mucho apoyo institucional tanto en España como fuera para que la operación salga bien.

No todos los datos relativos a la entidad han suscitado entusiasmo. El ministro de Trabajo, Valeriano Gómez, criticó ayer los elevados sueldos de los gestores. “Son excesivos si se considera que se trata de una entidad que necesita recursos públicos para mantener ese nivel” dijo el ministro. Rodrigo Rato, José Olivares y Francisco Verdú percibirán un máximo de 10 millones de sueldo de forma conjunta.

Al margen de Bankia, las cajas siguen con el proceso de reestructuración. Ayer, BBK, Kutxa y Vital aprobaron la creación de Kutxa Bank, que se convertirá en la cuarta caja y la octava entidad española por activos, con 75.091 millones de euros. Un tamaño similar al de Banca Cívica, que ayer presentó su proyecto de salir a bolsa a los analistas.●



EMILIA GUTIÉRREZ / ARCHIVO

Rodrigo Rato, presidente de Bankia

centra en venderse. En primer lugar, a los inversores institucionales. Rodrigo Rato, presidente de la entidad, se reunió ayer en Londres con un numeroso grupo de inversores, fundamentalmente fondos de inversión y de pensiones. Lo mismo hacía Francisco Verdú, consejero delegado en otra importante capital financiera. Y la red, las alrededor de

TRIBUNA

José García Montalvo

Catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra

## Intereses griegos

En 1990, cuando estudiaba el doctorado, Larry Summers nos habló en clase de las opciones para países con un endeudamiento excesivo. En aquel momento se abría paso la idea de que una quita podía ser una solución óptima, pero la doctrina dominante era refinanciar imponiendo condiciones. La refinanciación tiene como principal ventaja que si las cosas van bien los prestamistas recuperan toda su inversión. Pero tiene un coste: el peso de la deuda distorsiona los incentivos del país, puesto que los beneficios de su buen comportamiento van a los inversores y no se quedan en el país.

Según esa vieja literatura un país que tiene excesiva deuda recibe menos inversión, lo que afecta a sus perspectivas de crecimiento futuro. Si al aumentar la deuda de un país ya muy endeudado el valor de mercado de sus bonos cae, sucedería lo contrario si se produjera una quita, puesto que volvería a haber incentivos para invertir en proyectos rentables y nuevos inversores estarían dispuestos a extender créditos. Obviamente una quita requiere la coordinación de los prestamistas, pues siempre existirá el incentivo de no aceptar la quita y recibir la totalidad de la inversión gracias a que otros han aceptado la quita.

Esta teoría subyacía al plan Brady, iniciado en 1989 por el entonces Secretario del Tesoro de EE.UU. Se aplicó a 16 países, la mayoría de América Latina. Los bancos comerciales aceptaron una quita a cambio de que los países realizaran reformas y estos vieron un inmediato cambio de flujos financieros, que en lugar de salir volvían a llegar, y un significativo aumento de la inversión. El caso griego genera el

### Grecia es insolvente y no tiene sentido esperar para hacer una quita en su deuda

mismo debate entre refinanciar o perdonar deuda. En las últimas Jornadas del Círculo de Economía de Sitges, el gobernador del Banco de España hizo una contundente defensa del no al perdón parcial, pero economistas académicos (Jordi Galí y Sebastián Edwards) se mostraron convencidos de la necesidad de hacer una quita. El problema griego es algo más complejo. La cantidad de agentes con sus propios intereses es enorme (los bancos tenedores de bonos, los gobiernos de la UE, las propias instituciones de la UE, el Banco Central Europeo, etcétera) y dificulta la coordinación necesaria para una quita. Además está el síndrome Lehman Brothers. El volumen de *credit default swaps* (CDS) sobre deuda griega es bajo en términos netos (5.000 millones de dólares) aunque alcanza los 78.700 millones en bruto.

Lo que preocupa es que el pánico se traslade a los CDS de otros países: el volumen conjunto de Portugal, Grecia, Irlanda, España e Italia suma 616.000 millones de dólares. Refinanciar no resuelve el problema de base: Grecia es insolvente y no tiene sentido esperar para hacer la quita.



## Grandes compositores

Nuevos títulos, más música, más juegos y pasatiempos: una colección que recordarán y agradecerán toda su vida.



Consigue cada sábado o domingo, una nueva entrega.

Por sólo  
**5,95€**

Con el patrocinio de



**LA VANGUARDIA**  
somos como somos